

RAFAEL ESTEBAN

Clases entre bambalinas

El grupo Teatropello representa una función especial para estudiantes con textos desde los griegos hasta el siglo XX

Cerca de 400 estudiantes de cuatro colegios públicos y privados asistieron ayer a una jornada lectiva diferente: una matinal teatral. En vez de escuchar las severas lecciones de sus profesores de Literatura, dejaron sus aulas durante toda la mañana para acercarse al Teatro Infanta Isabel y presenciar una función, seguida de coloquio con los actores, pensada para que los jóvenes descubran el teatro. Y, sobre todo, no lo asimilen a un aburrimiento.

Gina Piccirilli, directora del montaje *Teatro Europa: algo más que palabras* representado para los jóvenes, pretende que «los estudiantes no vean el teatro como un tostón».

El mismo objetivo tienen los organizadores, la Asociación Cultural Menchana, los actores del Grupo Teatropello, y los profesores de los distintos centros escolares asistentes.

Para ello, la obra creada para la ocasión recoge textos desde la época griega hasta principios de este siglo. Por el escenario desfilan fragmentos o trozos, —según uno de los estudiantes— del *Agamenón* de Esquilo, o *La Celestina* de Fernando de Rojas y del *Cyano de Bergérac* de Edmund Rostand, entre otros.

EFFECTOS ESPECIALES.—La representación incluye efectos especiales luminosos, trucos de magia y actores andando subidos a unos largos y peligrosos zancos.

Los estudiantes, continúa la directora, «reciben todo en clave televisiva». Para una gran parte de ellos, la función del Teatro Infanta Isabel supone su bautismo en este tipo de espectáculos.



PEPE ABASCO

Un momento de la representación de «Algo más que palabras».

Acostumbrados a ver constantemente la televisión «asocian inmediatamente al policía de la obra con el sargento Romerales». El trabajo de Teatropello, un grupo formado por tres actores y una actriz, entre ellos el seleccionador y «empastador» de los fragmentos; consiste en introducirlos en «el juego del teatro» y alejarlos durante los 80 minutos que dura la fun-

ción de las diversiones cotidianas. Pero no siempre es así.

Los profesores antes de dirigirse al teatro han comentado con los alumnos las obras que van a ver en el escenario.

A pesar de que en la representación los jóvenes han reído y aplaudido al final y ninguna obra les es desconocida, una de las primeras preguntas

del coloquio siempre era parecida: «Tu cara me suena mucho, ¿has trabajado en televisión?».

El teatro puede estar en Madrid o en San Martín de Valdeiglesias, donde también han actuado, pero el referente televisivo siempre es el mismo.

Teatro Europa: algo más que palabras lleva representándose desde principios de mes.

GIRA NACIONAL.—A partir de la semana próxima la compañía sale de gira por el resto de España, para recalar de nuevo en Madrid «a principios de 1997», dice Menchu Peña, miembro de la Asociación Menchana.

Menchana es un colectivo formado por profesionales del teatro, recientemente constituidos como asociación. Descontentos de la manera en que rige el mundo del teatro en España se han lanzado de lleno a la promoción de espectáculos.

El actual para estudiantes es el primero en el que participan. Sin ningún tipo de ayuda oficial, consiguen el dinero de las cuotas de sus asociados y de los montajes que realicen.

La asistencia a *Teatro Europa: algo más que palabras* cuesta 700 pesetas por espectador, cantidad de donde tienen que financiar los organizadores todos los gastos de la representación, incluido el alquiler del teatro.

Con los fondos que obtienen de esta manera pretenden, en palabras recitadas por Valle-Inclán en la obra, «liberar de la cárcel a todos los soñadores confinados en la trampa del bienestar» y continuar la labor desarrollada durante siglos por los cómicos de la lengua en sus viajes por los caminos de España.